

Boletín semanal sobre
la parashá de la semana

PÁJAD DAVID

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, ziaa

maskil LEDAVID

Los miembros del cuerpo se corresponden con el Mishcán

“Moshé convocó a toda la congregación de los Hijos de Israel, y les dijo: ‘Estas son las cosas que Hashem ha mandado que se hagan.’” (Shemot 35:1)

Hace falta comprender cuál es la razón por la que Moshé Rabenu convocó a toda la congregación de Israel en esta circunstancia como nunca lo había hecho en ninguna otra ocasión en la que les había hablado.

El Rambán Hakadosh esclareció: “Después de que Moshé Rabenu les ordenó a Aharón, a los jefes de las tribus y a todos los Hijos de Israel todo lo que Hashem le había dicho en el Monte Sinai, después de haber roto las Tablas de la Ley, y de haberse puesto un velo, Moshé volvió a convocarlos a todos, hombres y mujeres, para contarles acerca de la orden que, desde el principio, desde antes de haber roto las Tablas de la Ley, había recibido acerca de la construcción del Mishcán. Y como *Hakadosh Baruj Hu* se había reconciliado con ellos y le había entregado a Moshé las segundas Tablas de la Ley, y había hecho un pacto nuevo con él de que los acompañaría en el camino, yendo en medio de ellos, los Hijos de Israel volvieron a su condición originaria y al amor que tenían hacia Él desde el principio, sabiendo que la *Shejiná* los acompañaría como estaba planeado desde el comienzo, ‘y Me harán un Santuario y Me posaré entre ellos’. Por ello, Moshé les ordenó en esta ocasión todos los mandatos que había recibido originalmente.”

Aprendemos que Moshé convocó a todo Israel para anunciarles que la *Shejiná* iba a volver a posarse entre ellos. Por lo tanto, Moshé volvió a indicarles a los Hijos de Israel toda la labor y los materiales del Mishcán con lujo de detalle, pues así es la costumbre del mundo: cuando una persona le informa a otra una buena noticia, se explaya hablando al respecto, enumerando todos los detalles de la noticia.

Y no solo eso, sino que incluso *Hakadosh Baruj Hu* se alegró con aquella reconciliación, y dedicó en Su sagrada Torá cuatro *parashiot* en lo concerniente al Mishcán, en las que detalló, dos y hasta tres veces, todos los pormenores de la elaboración del Mishcán. La primera vez se refiere a

cuando Moshé recibió un mandato al respecto; la segunda vez, cuando Moshé se lo transmitió a Israel; y una tercera vez, cuando los Hijos de Israel irguieron el Mishcán. ¿Cuál fue el motivo de todo esto? Mostrarle a Israel el amor que Él siente por ellos —a quienes expió por el pecado del becerro de oro—, e informarles que iba a volver a posar Su *Shejiná* entre ellos. *Hakadosh Baruj Hu* quiso mostrarle a Israel que el propósito de la Creación es que *Hakadosh Baruj Hu* tenga una “residencia” en medio del mundo terrenal. Y así dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, en el *Midrash Agadá*, que cuando *Hakadosh Baruj Hu* creó el mundo, anheló tener una “residencia” en el mundo material como la tenía en las Alturas.

De todas formas, a pesar de que Moshé, al abogar por Israel, ocasionó que la *Shejiná* volviera a posarse en la tierra, esta segunda vez no fue como la primera. En la primera vez, la residencia del Omnipresente en el mundo terrenal era como en las Alturas, y Su gloria llenaba toda la tierra, y Su residencia no estaba reducida a un solo lugar. La segunda vez que Hashem posó Su *Shejiná* lo hizo solo en el Mishcán, por cuanto los Hijos de Israel habían pecado con el becerro de oro.

¿Y cómo sabemos que desde el principio la *Shejiná* quiso posarse en medio de los Hijos de Israel y no únicamente en el Mishcán? Lo sabemos de lo que dice al principio (*Shemot* 25:8): “Me harán un Santuario, y habitaré entre ellos”. De aquí aprendemos que no dijo “y habitaré en él”, sino “entre ellos”, porque *Hakadosh Baruj Hu* le ordenó a Moshé que Israel hiciera el Mishcán para posar Su *Shejiná* dentro de cada uno de los Hijos de Israel, y no solo dentro de una edificación. Por lo tanto, dijo “entre ellos”, pues, a la sazón, no habían pecado aún.

De modo que Moshé convocó en esta ocasión a toda la asamblea de Israel, convocación que nunca se había realizado en ningún otro lugar, ya que la *parashá* del Mishcán no le fue dada a Israel sino para que aprendieran de ella que debían santificarse y rectificarse para ser un poco como el Mishcán, es decir, ser aptos para recibir la *Shejiná*.

En el *Midrash Agadá* (*Kohélet Rabá* 1:4), los Sabios dijeron que a todo lo que *Hakadosh Baruj Hu* creó en el hombre, le creó también algo similar en la tierra; y es posible decir que el cerebro que *Hakadosh Baruj Hu* creó en el hombre —en el cual se posa el alma—, se corresponde con el Mishcán y el Mikdash que está en el mundo, que fueron el lugar en donde se posaba la *Shejiná*. Nuestros Sabios, de bendita memoria, equipararon el alma a la *Shejiná*, por así decirlo (v. *Tratado de Berajot* 10a), y el alma del hombre es parte de Hashem Mismo.

Continúa en la pág. 4 >>>

25 de adar de 5786
14 de marzo de 2026

977

Yayakhel-Pekudé

**Shabat Parashat Hajódesh
Shabat Mevarjín**



Hilulá

25 de adar
Ribí Yitzjak Abujatzera,
el Baba Jakí.

26 de adar
Ribí Ezrá Tzión Melamed.

27 de adar
Ribí Refael Moshé Bula,
autor de *Guet Mekushar*.

28 de adar
Ribí Asher Shulman.

29 de adar
Ribí Yehudá León Jalfón, jefe del
Bet Din de Tetuán, Marruecos.

1 de nisán
Ribí Tzadka Jutzein.

2 de nisán
Ribí Yeshaiahu Bassán, autor
de la responsa *Lajmé Todá*.





DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas
del Gaón y Tzadik, Ribí David
Jananiá Pinto, *shlita*

A la cabeza de las prioridades: la santidad de Shabat

“Moshé convocó a toda la congregación de los Hijos de Israel y les dijo: ‘Estas son las cosas que Hashem ha mandado que se hagan: Seis días se trabajará, pero el día séptimo os será santo, día de descanso para Hashem; cualquiera que haga en él algún trabajo, morirá’ (Shemot 35:1-2).

La *parashá* de *Vayakhel* comienza con la orden que Moshé Rabenu le dio al Pueblo de Israel respecto de la observación de Shabat; y a pesar de que el propósito principal de aquella convocación era darles la orden acerca de las donaciones para la construcción del Mishcán, de todas formas, encontramos que lo primero de lo que la Torá habla es de la prohibición de profanar Shabat. Solo después de reiterar dicha importancia, Moshé comienza a hablar de la donación de oro, plata y bronce, y demás materiales para la construcción del Mishcán: “Tomad de entre vosotros una ofrenda para Hashem; todo generoso de corazón la traerá a Hashem: oro, plata, bronce, etc.” (Shemot 35:5).

Y el orden en que aparecen los versículos escritos en la Torá no es por coincidencia, sino que viene a enseñarnos algo. Moshé Rabenu quiso imbuir en el Pueblo de Israel el conocimiento de que, a pesar de que en ese momento les estaba pidiendo donaciones para el Mishcán, les quería transmitir que la observancia de Shabat es sumamente más importante que la *mitzvá* de la *tzedaká*. Es frecuente encontrar que las personas que menosprecian gravemente la santidad de Shabat y la profanan, acallan su conciencia separando de su fortuna y sus posesiones para darlo en *tzedaká*, y a los necesitados, con generosidad. Aquellas personas se consuelan diciéndose a sí mismas que, a pesar de que no observan la santidad de Shabat, sí son extremadamente meticulosas en dar *tzedaká*, pues el versículo dice (*Mishlé* 10:2): “La *tzedaká* salva de la muerte”. Por lo tanto, ellas están seguras y confiadas de que no les sucederá ningún mal ni serán castigadas por profanar Shabat.

Cuando Moshé Rabenu les habló a los Hijos de Israel acerca de la *mitzvá* de Shabat, enfatizó el mensaje en los corazones del pueblo, diciéndoles que, a pesar de que la *mitzvá* de *tzedaká* es muy importante, y que el que es meticuloso en su cumplimiento ameritará una gran recompensa, de todas formas, no solo la *mitzvá* de la observancia de Shabat no es menos importante que la de *tzedaká*, sino que es incluso hasta más importante. *Hakadosh Baruj Hu* creó el mundo en seis días; y en el día séptimo, se detuvo y “descansó”. Por lo tanto, incluso nosotros tenemos que honrar este día sagrado en el que *Hakadosh Baruj Hu* “descansó” de Su labor de creación, y consagrarlo a *Hakadosh Baruj Hu*.

Con estas palabras, no pretendemos —*jalila*— reducir el valor y la virtud de la *mitzvá* de *tzedaká*. No obstante, debemos aprender la moraleja y comprender la importancia de la observancia de Shabat, y de la meticulosidad extrema con la que nos debemos conducir al respecto, en todos sus detalles.



DIRÉ JAJAMIM

¿Platos desechables en la mesa de Shabat?

“Seis días se trabajará, pero el día séptimo os será santo, día de descanso para Hashem; cualquiera que haga en él algún trabajo, morirá” (Shemot 35:2).

Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, *shelita*, en múltiples ocasiones, nos llama la atención respecto del hecho de que hay que aprovechar cada minuto del sagrado Shabat con un verdadero descanso que contenga temor del Cielo. Él opina que Shabat debe ser *menujá Sheatá rotzé bah* (‘el descanso que Tú deseas’); un descanso total de los esfuerzos profanos, quitándose las ropas sucias de trabajo y vistiendo las vestimentas reales.

Hakadosh Baruj Hu juzga a toda la tierra y no pide del hombre aquello que él no puede hacer. Si logramos elevar el ambiente en el hogar, incluso en el aspecto más ligero, ya será un Shabat distinto por completo. Entonces, cantaremos himnos en honor a Shabat, el día en que es todo descanso para la vida eterna.

Sobre el escritorio del Gaón, Ribí Jaím Kanievski, *zal*, surgió un debate fascinante de índole halájico. Una pareja trajo a colación el tema de los utensilios que hay que usar en Shabat. El esposo sostenía que, ya que los miembros del hogar usaban muchos utensilios en Shabat, y para su esposa era muy difícil ponerse a lavarlos todos, él prefería que se hiciera uso de vasos, platos y cubiertos desechables. De esa forma, después de la comida, simplemente, se quitaría de la mesa el mantel —también, de plástico desechable—, con todos los utensilios desechables, y se tiraría todo en la basura. Así, se le haría mucho más fácil a la esposa cargar con el yugo del hogar.

La esposa, no obstante, argüía que, a pesar de que efectivamente el uso de utensilios desechables le haría la vida más fácil —y se consideraría también como “deleite de Shabat”—, de todas formas, preguntó: “¿Y qué hay con el honor de Shabat? ¿A esto se lo puede llamar que uno honra Shabat, usando utensilios desechables? Si llegara una visita importante, sacaríamos solo los utensilios más suntuosos para servirle, y no utensilios desechables”.

El Gaón, Ribí Jaím Kanievski, *zal*, les relató al respecto una anécdota que sucedió con su tío, Marán el Jazón Ish, *zatzal*. Como es sabido, los *bené Torá* honran Shabat luciendo una corbata elegante. Una vez, llegó un joven de *yeshivá* donde Marán el Jazón Ish, *zatzal*, y le explicó que le resultaba muy difícil en los días de verano usar corbata, ya que él sudaba sobremedida, y desde la frente le corrían ríos de sudor. En esa circunstancia, el joven quería saber si podía dejar de vestir corbata en Shabat, o quizá ello implicaba un menosprecio del honor de Shabat.

El Jazón Ish le respondió: “Si no hay deleite, entonces, tampoco hay honor”. Es decir, si el joven no tenía ningún deleite en vestir una corbata, entonces, el vestirla no implicaba honrar Shabat. De acuerdo con lo dicho, el Rab Kanievski le respondió a la pareja que se podía aplicar la misma respuesta a su caso. Por cuanto a la esposa le resultaba muy difícil ponerse a lavar los utensilios, el uso de vasos, platos y cubiertos desechables no implicaba un menosprecio del honor de Shabat.



PERLAS DE LA PARASHÁ

Reflexiones inspiradoras

¿Cuánto dura la tefilá?

“Y los bendijo Moshé.” (*Shemot* 39:43)

¿Y con qué los bendijo?

Rashí explica que Moshé Rabenu les dijo a los Hijos de Israel: “Que sea la voluntad de Hashem que la *Shejiná* se pose en la obra de vuestras manos, y que la gracia de Hashem, nuestro D-íos, esté sobre nosotros, etc.”. Este es uno de los once salmos de la tefilá de Moshé.

En el *Zóhar Hakadosh* (*Nóaj* 1:62), está escrito que cada día, todo el tiempo que Israel reza alguna de las tres tefilot, el Guehinam (‘infierno’) descansa. Está esclarecido que el tiempo que dura cada tefilá es aproximadamente una hora y media. Por lo tanto, cada día, el Guehinam descansa cuatro horas y media.

El autor de *Megalé Amukot* (*Vaetjanán, ofén* 127) hizo un cálculo preciso: en una semana, es decir, siete días, el Guehinam descansa un total de 51 horas, compuestas de 27 horas que descansa los seis días laborales, y otras 24 horas en Shabat. Se deduce, entonces, que el Guehinam arde durante 117 horas cada semana.

Ribí Yehudá Leib Rabinovitz, escribe, además, en *Kérem Jémed* (*mizmor* 91), que todo el que dice *Shir Hashirim* se salva del juicio del Guehinam, porque en *Shir Hashirim* hay 117 versículos.

Siendo así, resulta que en el *mizmor* “*Yoshev beséter*” hay 112 palabras, y al repetir el versículo “*Órej yamim*”, que se encuentra al final del *mizmor* —el cual se compone de cinco letras—, se completa la cifra de 117 palabras. Con esto, tenemos que este *mizmor* se paralela a las horas en que el Guehinam está activo.

La mujeres donaron solo por afecto a la mitzvá

“Y trajeron los hombres sobre las mujeres; todo generoso de corazón trajo brazaletes y aretes.” (*Shemot* 35:22)

Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*, dice que la razón por la que el versículo dice: “y trajeron los hombres sobre las mujeres” en lugar de “con las mujeres” es porque la construcción del Mishcán viene a reparar el pecado del becerro de oro, y fueron los hombres

los que causaron el daño al cometer dicho pecado, y era la obligación de ellos corregirlo. Por el contrario, las mujeres no habían participado del pecado del becerro de oro en absoluto (véase *Pirké Deribí Eliézer* 45). Por lo tanto, los hombres quisieron ayudar más que las mujeres en la construcción del Mishcán para expiar de esa forma por su falta. Se apresuraron más que las mujeres a traer su contribución y, por eso, dice el versículo: “trajeron los hombres sobre las mujeres”, lo que quiere decir que los hombres fueron mucho más diligentes que las mujeres, por la falta que ellos habían causado con el becerro de oro. Las mujeres, por el contrario, trajeron sus contribuciones únicamente por afecto a la mitzvá.

Esta desigualdad en las contribuciones para el Mishcán está insinuada en la diferencia entre los términos en hebreo *anashim* (אֲנָשִׁים: ‘hombres’) y *nashim* (נָשִׁים: ‘mujeres’), en la letra *álef* de la palabra *anashim*, carente en la palabra *nashim*. Y el nombre de esta letra alude también al *Aluf* (‘Campeón’) del mundo, que es Hashem. Esto quiere decir que con el pecado del becerro de oro los hombres pecaron contra Hashem.

La boca refleja el corazón

“Y no se moverá el *Joshen* de encima del *Efod*.” (*Shemot* 39:21)

Harav Hakadosh de Sadiklav, *zatshal*, en su libro *Déguel Majané Efraim*, se sorprende, pues la mitzvá de “y no se moverá el *Joshen*” es considerada, por todos los comentaristas, como parte de las 613 mitzvot. Siendo así, ¿cómo podemos cumplir esta mitzvá en nuestros tiempos, por cuanto la Torá es eterna y efectiva para todo Israel en todo momento?

Y explicó el autor de *Déguel Majané Efraim* que la mitzvá principal del *Joshen* es que se encuentre siempre encima del *Efod*, y el término *efod* en hebreo (אֶפֶד) tiene el mismo equivalente numérico que *pe* (פֶּה: ‘boca’). Por lo tanto, cuando el versículo dice que “no se moverá el *Joshen*” —refiriéndose al corazón— “de encima del *Efod*” —refiriéndose a la boca—, quiere decir es que tanto la boca como el corazón tienen que ser iguales, y no debe haber diferencia entre lo que hay en el corazón y lo que sale de la boca.



Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de Morenu Verabenu, el Gaón, el Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

Un corazón bloqueado

A finales del mes de av, vino a verme un joven de la *yeshivá*. Faltaban dos días para que terminara *ben hazemanim* y comenzara el período de estudio de elul. Llorando, este joven me dijo que no tenía el menor deseo de volver a sentarse a estudiar Torá. Sentía que su mente estaba totalmente bloqueada para el estudio.

Sentí mucho dolor al oírlo, y le dije: “Probablemente, sabes que un infarto ocurre cuando hay arterias bloqueadas. Mientras más conductos están bloqueados, más severo es el infarto. Para salvar la vida de la persona, se debe insertar un catéter que abra esos bloqueos, lo cual permite que la sangre vuelva a fluir libremente desde y hacia el corazón. De la misma manera, cuando el corazón del judío está «espiritualmente bloqueado», eso evita que pueda estudiar Torá con deseo y motivación. Esa obstrucción debe quitarse de inmediato.

“Debes revisar tus actos y encontrar la causa del bloqueo. Puede ser consecuencia de haber visto o escuchado cosas prohibidas durante los días de *ben hazemanim*. También el hecho de comer alimentos no *kasher* enfría el corazón para el servicio Divino.

”Cuando encuentres la fuente del bloqueo, arrepíentete de tus errores. Entonces, podrás volver a sentir entusiasmo por el estudio de la Torá; y aprenderás a servir a Hashem con alegría y satisfacción”.

GRANDES FIGURAS DEL JUDAÍSMO



El Gaón, Ribí Yaakov Kamenetzki

El Gaón, Ribí Yaakov Kamenetzki, *zatzal*, fue uno de los grandes Sabios del judaísmo en los Estados Unidos, miembro del consejo de los Grandes de la Torá de Agudat Israel de los Estados Unidos. Fue un gran genio en Torá, poseedor de buenas cualidades. Su personalidad particular irradiaba Torá a todos los que lo rodeaban.

La cualidad de la verdad era la vela que iluminaba sus pasos. La verdad era el fundamento de vida que lo dirigía en cada paso que daba en todos los senderos por los que anduvo, aun cuando tuviera que pagar un alto costo por la verdad. Al respecto de esta cualidad, se cuentan muchas anécdotas; a continuación, un par de tantas:

Ribí Yaakov Kamenetzki, *zatzal*, acostumbraba no comer alimentos de índole *sheruiá* (hechos de harina de matzá y sumergidos en agua) en Pésaj. Esta costumbre asombró mucho a una gran cantidad de alumnos que sabían que el Rab provenía de una familia de Lituania, pues es sabido que los de Lituania no son estrictos al respecto. Cuando le pedían una explicación, Ribí Yaakov les respondía que cuando él era joven había estudiado en la *yeshivá* de Slavodka y debido a la gran distancia que separaba la *yeshivá* de los hogares de los alumnos, la mayoría de los jóvenes no viajaban para las festividades a su casa, sino que se quedaban en la *yeshivá*.

“Un año -explicó Ribí Yaakov-, yo también me quedé en el pueblo para la Festividad de Pésaj, y me hospedé donde una familia para las comidas

de la festividad. En la noche del Séder de Pésaj, me sirvieron una sopa humeante; y en el corazón, se me despertó una pequeña duda acerca de la *cashrut* de la sopa, de modo que no la tomé.

“Como no quería ofender a mis preciados anfitriones, me abstuve de decirles la razón por la que prefería no tomar la sopa. Solo les dije que acostumbraba ser estricto y no comer *sheruiá*; y por cuanto en la sopa había *keneidlaj* (albóndigas de harina de matzá), me abstenia de tomar la sopa. Esta excusa fue muy bien aceptada por mis anfitriones.

“Y a fin de que no se considere que saqué una mentira de la boca, tomé la resolución de cumplir lo que dije; de modo que desde entonces no como *sheruiá* en Pésaj”, concluyó Ribí Yaakov.

Nada podía expresar la modestia desmesurada de Ribí Yaakov, *zatzal*, como su rehusar a que se levantara en su honor cada vez que entraba al Hejal de la *yeshivá* o cualquier otro lugar.

Sin embargo, una vez, Ribí Yaakov cedió y se salió de la norma.

Una vez, cuando entró junto con Ribí Shneur Kotler, *zatzal*, al congreso anual del consejo Agudat Israel de los Estados Unidos, sucedió que Ribí Shneur le sugirió a Ribí Yaakov entrar por una puerta lateral para evitar que el público se levantara en honor a ellos.

No obstante, grande fue la sorpresa de Ribí Shneur cuando escuchó que Ribí Yaakov había rechazado

su sugerencia, con el siguiente razonamiento:

“Nuestras esposas también se encuentran entre el público. Ellas se deleitarán de ver cómo el público se levanta en nuestro honor. Hagamos esto por el honor de ellas. De esa forma, a ellas les será más fácil cargar el yugo que constantemente llevan sobre los hombros a lo largo del año por el numeroso público que llega donde nosotros y que ellas deben atender...”.

En el libro *Ribí Yaakov*, se cuenta que la preocupación mutua que se expresaban Ribí Yaakov y su esposa, la Rabanit, llegaba incluso hasta en nimiedades.

Cuando la Rabanit salía de compras, Ribí Yaakov permanecía en casa prestando atención al momento en que ella regresara. Cuando escuchaba el sonido del carro entrar al estacionamiento, Ribí Yaakov, aun siendo anciano, salía de la casa para ayudar a su esposa a cargar las bolsas de las compras.

En una víspera de la Festividad de Sucot, Ribí Yaakov salió a la sucá en la parte posterior de su casa para cerciorarse de que todo estuviera en orden antes de la festividad. Por error, la puerta se le cerró y se trancó. Él extendió la mano para hacer sonar el timbre y que la Rabanit viniera a abrirle, pero se detuvo de inmediato y no lo hizo. Pensó: “¿Por qué habría de molestar a la Rabanit para que viniera a abrirme la puerta?”. De modo que dio la vuelta y entró por la puerta principal, que no estaba trancada.

>> Continuación de la pág. 1.

Y el corazón del hombre se corresponde con el Arca, en el que se encuentran las Tablas del Testimonio y el Séfer Torá, porque dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (v. *Tratado de Berajot* 61b), que en el corazón se encuentra la comprensión.

Y con la creación de estos miembros en el cuerpo del hombre, aprendemos que el Mishcán se corresponde con el hombre; el Mishcán es un modelo del hombre en este mundo. Así como el Mishcán era desarmado con cada partida y vuelto

a armar con cada acampamento, y viajaba con el Pueblo de Israel a todo lugar, así mismo tiene que ser el hombre: ir por el mundo terrenal, observar el modelo con el que fue creado el mundo —que se corresponde con su cerebro—, y el Arca —que se corresponde con su corazón—; y así ascender de nivel cada día. Y a pesar de que hay quien tropieza y no pasa la prueba, de todas formas, es necesario reforzarse en el servicio a Hashem, y asemejarse al Mishcán, que constantemente es desmontado y vuelto a montar.

La Torá se extendió en los detalles de la construcción del Mishcán a lo largo de varias *parashiot*, por cuanto aquellas *parashiot* no fueron dichas sino en contraste con el hombre, quien se asemeja al Mishcán, para que aprendiéramos de esas *parashiot*. Y toda la razón por la que la Torá escribió lo referente al Mikdash fue porque el Mishcán se asemeja al hombre en todo aspecto, y ya que el hombre es en sí mismo un Mikdash en este mundo terrenal, se asemeja al Mishcán y la *Shejiná* se posa en él.



“Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaíá*, los shiurim de *Morenu Verabenu*, el Admor, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashon o llamando directamente al teléfono

+972733-718-144

Para recibir un divré Torá a diario

de *Morenu Verabenu* el honorable Admor,
Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*
- Envíe un mensaje al número apropiado -

Francés

+972587929003

Inglés

+16467853001

Hebreo

+972585207103

Español

+541141715555